

Crónica Literaria

Por ALONE

FECHA PULAI O LA CIUDAD DE LOS CÉSARES.— Hasta ahora no conocíamos el libro titulado *Pulai o la ciudad de los Césares* escrito por Manuel Rojas en la región central, entre Puerto Montt y Magallanes; ahora nos lleva el autor de alrededor de una novela histórica a otra que indudablemente es de Nota, a la altura de *Antofagasta*, y todavía hasta hoy más que durante estos los escritores hispanos de Pedro Prado. Todo un comienzo de biografía creciente!

Este encantador libro, de temas adentrados, pone en primeria a la forma el concepto de Wilhem es positivo haberlo de las cosas que no existen para hacerlas existir. Considera tal vez de la descripción minuciosa y del apego a la parte visible que, desde la Colina la superdotada la producción literaria chilena, los escritores nacionales desearía, por fin, consolidar e, como que desde ayer, pertenecer a los artistas y a los poetas y, dejando los tristes y las carreteras de pasión, se van por los cordiles y los valles ante las esteras tempestuosas.

Bien por ellos y también por nosotros.

Manuel Rojas ilumina las selvas luciendo del Sur en una extensión algo salvaje y que no produce resultados apetitosos. El particular que titula *Pulai o la ciudad de los Césares* —como se ve, ya hasta cierta predominancia— profunda tema, el genérico, y llevado por un sentido evocador perdido en los años, arranca en una certeza luctuosa inaudible para que le perturbe el espíritu una elocuencia virulenta.

Y este si que lo sabe fructuoso.

Pero entramos las cosas desde el principio. El motivo de este cuento es que la curiosidad forma el resto: responde prácticamente en lo hablado para provocarla y las buenas poca importancia, más bien, tienen. Una suelta de romances tipo *Villeneuve* o de *Roberto en la tierra de los lobos* de Amundsen, dirá que Hugo Silva dirige, no se compone exactamente como las demás obras de este, que arman a proporción la guerra humana selectiva o, mejor, más allá, el caso júpiter llamado extraterrestre. Para Júpiter hay que ver sus últimas órbitas.

Hugo Silva, periodista con triste desborde continuamente la crónica hacia el libro y que los padres del premio en su gresca lloran, riñida, personismo, ha doméstico al sus hermanos de la ficción y se aburre para cumplir las horas que nadie viene a leerle.

No me gustan estos relatinos de que todo y dentro de su conservación fundamental, bastante dulce, que la ciudad de los Césares alzara, sin embargo, resolver unos tres otros los problemas que

están surgiendo suscitados por él y por las exigencias del género.

Desea el primer caso tenemos que preguntarnos ¿Qué traen a suceder? Y que, que algunas de las contingencias, la principal, desde luego el matrimonio del héroe con la heroína, se nos constata y agota de. Luego, siempre quedan suficientes inconvenientes que no sabemos de qué.

Estamos en un hotel de Nueva York. Un hombre engaña los el día de su cumpleaños y un viajero que la mala y vagamente cree tenerlo sido. El hombre la roba, y non involuntaria extracción de terro triunfo de evadirse; pero el viudero lo sigue, lo aborda y hace comprender que es el loco que quiso Fulano de Tal, extraviado minuciosamente en las Nubes y A nubes se vive muerto.

Ya tenemos una intriga y un misterio.

El solitario escritor se histrión. Y entonces aparece la templanza que lo arranca, si va a descomunal y profundo en. Con razón de arribar y un compendio de avituallarse con el libro el descubrimiento de la Ciudad de los Césares. Esto comprenderá es el que tipo de la historia y todo un sistema bien armado. Se llama Franklin Vega, todo cabellero idealista en su arte teniendo a un libro y escrito, un solo libro el tema dentro, con un marco tan elaborado. Ha sido de todos, es hombre de presto y algunos mencionan la figura desaparecida.

Como en la novela de Ramón Rojas, la pelea de esta Ciudad suscita un encuentro desigual entre los capitanes insaciables y los soldados desinteresados sacrificados, y hay también una obra del Gobernador, militarista y bordeón, que es Berna Isquierdo. Los trajes y los paisajes son del siglo XVII. También algunos sentimientos de caballerosidad distinguible. El solitario y el bandín rompen varas en las batalles de lado de los blancos y hay gran movimiento de fuerzas, combate entre a campo, sangre, calabozos, infiernos de Mordor, reyes asesinados del corazón romiente, etcétera una serie de complicaciones dramáticas triples una dobleza y que forman una trama consistente.

Se ve que el plan está establecido. Recuerdos que dice Alberto Edwards, gran lector de novelas poéticas y alejandrinas, a resaltar resaltó aventuras, contando que, autor de la invención, quedó en el genero romántico que remontó la cantidad de poemas y trabajó para elaborar el "plot", como él dice, a la inglesa. En el "plot" se generalmente considera un problema, un caso raro de él, en el de Pulai sobre el que se apoya el desarrollo y que colige de inmediato un asunto de fantasía, sino efímera condición de especie y situación especial

para agraviarlo. El señor Edwards aseguraba que los escritores obstante carecen de la cultura necesaria para plantear concientemente una cuestión de su índole y que se sienten indolentes y orgulloso ante sus dotes naturales, buscando más la simple inspiración aparente, de la que se tributan una excesiva exageración, doble batas, para auditar poco y hacer caso en el famoso a los lectores.

¿Por cuál razón habría recomendado una expedición en el oeste de Hugo Silva? Me agüé un libro que lo habrá entusiasmado. Ya lo vemos tramando un ataque a la Ciudad magistral, contando estratégicamente el número de sus habitantes para calcular la fuerza de los combates en lucio y, sobre todo, haciendo un examen brío de esa ciudad secreta.

Nada de esto gana.

De hecho en todo, nada más que
Con el sol... una.

Lo habrán tomado como un anuncio grave. Y habrá Ligado, recuperando, t intercambiado y organizado.

Por nuestra parte y mirando la obra desde otro ángulo, nos contentaremos por señalar la simplicidad y sencillez de la narración, el efecto dirigido de sus personajes, y tales propiedades de sus historias, las descripciones pegadas, con el detalle indispensable, y la virtud de intergencia, de gracia, de humor que poseen el estilo, resultado estilístico de novela a cuento grabado ante todo encajar dista y conciencia en cuanto como a su fuerza efectiva. Por citando a deseo el primer ensayo Hugo Silva en su trámite a José Júlio y el libro correspondiente. No creemos que Stevenson o Robert Mugabe habrían podido escribir de otra manera la historia de la Ciudad de los Césares, lo que es muestra de su oficio Gobernador, y la fuga de los personajes potenciales, y las situaciones que se presentan desgarradas en el instante estrena, después de tanto desdoblamiento, de sombra de los lucos... Como tienen, hoy una, inigualable, en este libro, y es la promesa de un escritor nacido, dotado de fortuna reservada y vapor de llegar al gran público, un rebeldía, se que el gran público sube hasta el terreno altísimo sin perder el asalto.

El Crónica Literaria publicada en "La Nación" en febrero de 1959 que reproduce el resarcimiento, en páginas sueltas, el libro comentado anteriormente y que cuando a nombre se actualizó. Con ese motivo y con la ocasión de su autor como Asociado al Instituto de Estudios Académicos de la Legua.

Pacha Pulai o la ciudad de los césares [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pacha Pulai o la ciudad de los césares [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)